

CÁNCER CON METÁSTASIS

Cáncer es un grupo de enfermedades que en común se caracterizan por un crecimiento descontrolado de células que aprovechan un entorno de recursos que comparten con otras células, para crecer descontroladamente por su ventaja sobre células competidoras y colaboradoras de no atender a las autolimitaciones. En cierto modo son parásitos quintacolumnistas, que al ser como los demás, aplican lo que en Economía se llama “Tragedia de los Comunes”: se aprovechan de ir a lo suyo, (inversión colectiva y beneficio privado). Estrategia que en política, a pesar de una y otra vez destrozar y degradar órganos en los que se incrustan, su “éxito” se copia en otros próximos o distantes: un modo de pensar que metastasea. Problema colectivo, que se monopoliza por una versión causa-efecto. Uno es conservador-nacionalista, social-nacionalista, anarco-nacionalista, eco-nacionalista, femi-nacionalista,... nacional-socialista, para acabar dominando al sustrato al que se adhiere. Por nuestra esencia troglodita, ni sus metástasis ecologistas, feministas, pueden con el nacionalismo, que solo encuentra rival, por compartir método, en el antiterrorismo (derechos como pago por seguridad), el linchamiento (dictadura de la plebe soliviantada) y el ludismo (resistencia al cambio).

Aprovecha cualquier entorno conservador o rebelde, al cáncer le da igual, para medrar hasta acaparar los recursos de la ideología de la que se aprovecha. Se mezclan con la derecha y con la izquierda asumiendo sus relatos y estéticas, para acabar desvirtuando la Globalización, el Socialismo, el Capitalismo, el Liberalismo,... que parasitan. El Kuomintang que combatió por las armas a los comunistas, perdió la guerra y ganó la paz, transformando un partido comunista en nacionalista, y acabar en capitalista autoritario. El nacional-socialismo acabó teniendo poco de socialista o la ETA, relegando su comunismo. Trump, Putin, Erdogan, Bolsonaro, Maduro, Kim-Jun-Un, Xi-Jinping,... Vox, PdCat, ERC, PNV, Bildu, Més,... se distinguen por estéticas y definiciones de Pueblo, cuya voluntad interpretada por ellos mismos, en extraña equivalencia entre sujetos de derecho-colectivo y sujetos de derecho-individuo, sacada de la chistera, se dispone como representativa de la voluntad de sus ciudadanos. En común defienden la consciencia, responsabilidad, madurez e identidad de entidades colectivas que no presentan ninguna de esas características. Geimenschaft.

Los autoritarismos aparecen a derechas e izquierdas, pues la democracia molesta a quienes la entienden como disolución de los poderes centrales desde las masas y también a los que molesta la disolución del poder de las masas soliviantadas desde los poderes. La Democracia nos defiende de los que mandan en sus excesos y de los que linchan, también de nosotros mismos en nuestros excesos. La Democracia de derechas es Orgánica y la de Izquierdas, Plebiscitaria; ambas se autobendicen como democracia, por disolver el poder solamente de su antagónico, siendo contrademocráticas al unificar el poder de un extremo, sea “top-to-down” o “down-to-top”. En los autoritarismos la Causa de uno u otro, siempre loable, propone el reforzamiento del poder a unos u otros por la unificación. La Democracia nos sitúa en un contexto negociado en el que los poderes compiten y colaboran, se vigilan y limitan -ejecutivo, legislativo, judicial, monetario, financiero, medios de comunicación, empresarial, territorial,...-; pero también en el que las prioridades de unos y otros colectivos y ciudadanos compiten y colaboran. Imponer una narrativa feminista, ecologista, consumista, proletaria,... en la que se priorizan determinados problemas sociales por encima de otros, se atenúa al no compartir las mismas prioridades unos y otros. En Democracia a nadie le gusta el resultado obtenido, pues cada poder, cada colectivo, cada ciudadano es diverso en sus intereses y prioridades. Unos tal vez prioricen la seguridad y otros los derechos civiles, unos la libertad otros la felicidad, unos la sostenibilidad y otros el estatus social que ofrecen los artefactos y textiles.

Desde la polaridad de una Causa que prioriza, ante la amenaza, Estado de Excepción. El terrorismo justifica la poda de los Derechos Civiles por una amenaza mayor al bienestar común, y si se denuncia que el fin no justifica los medios, se le acusa en el más puro macartista de apoyar al terrorismo. La Causa, justifica el modo de pensar como manera única de conseguir el justo fin, tomado como un máximo innegociable, como una línea roja. El Fin de la Historia no ha llegado, pues las líneas rojas y la polarización por causas y colectivos se encargarán de sentenciarla. El vivo no ha muerto, solo esperamos que alguna de estas metástasis afecte a un órgano crítico y produzca un colapso en el conjunto del cuerpo, eso sí, desde el punto de vista de las células cancerígenas, justificado por una Noble Causa, decorada con palabras que suenan a insulto en sus bocas, de: Libertad, Justicia, Igualdad, Fraternidad, Democracia, Pueblo, Paz, Solidaridad, Sostenibilidad, Responsabilidad, Derechos,...